
29 de Julio de 2010. Bbc.co.uk.

El agro, golpeado por la crisis colombo-venezolana

El gobierno colombiano declaró la emergencia económica en su frontera con Venezuela para afrontar las consecuencias por la dramática caída del comercio con ese país, que ha afectado a muchos sectores, como el agropecuario.

Hernando Salazar

BBC Mundo, Colombia

El gobierno colombiano declaró la emergencia económica en su frontera con Venezuela para afrontar las consecuencias por la dramática caída del comercio con ese país, que ha afectado a muchos sectores, como el agropecuario.

Si estos días se les pregunta a los expertos económicos en Bogotá cuáles son los sectores que más han sentido el frenazo de las ventas a Venezuela a raíz de la crisis entre ambos gobiernos, responden que los textiles, las confecciones y los alimentos.

En las últimas horas el gobierno colombiano decretó una emergencia económica que reduce transitoriamente el pago del impuesto al valor agregado para los productos manufacturados que se fabrican en la frontera y da facilidades para la creación de zonas francas. Pero no parecería favorecer específicamente al sector agropecuario.

Las medidas se adoptan luego de que Venezuela rompió relaciones diplomáticas con Colombia y un año después de que el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, anunció que llevaría a cero el comercio con su vecino, con el cual comparte 2.219 kilómetros de frontera.

La amenaza de Chávez se está cumpliendo. Mientras en 2008 Colombia le vendió a Venezuela US\$6.000 millones, en 2010 las exportaciones sólo llegarían a US\$1.000 millones.

Las cifras del comercio con Venezuela han caído considerablemente en el caso agropecuario.

En el primer trimestre de 2010 no hubo exportaciones de carne ni de hortalizas, las de leche disminuyeron diez veces y las de animales vivos apenas sumaron US\$99.000, reporta la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC).

A pesar de eso, en diálogo con BBC Mundo, el presidente de la SAC, Rafael Mejía, destaca que los empresarios de este país "son muy recursivos y están encontrando nuevos mercados".

Mercado interno y contrabando

Mejía, sin embargo, reconoce que hay subsectores para los cuales no es fácil encontrar otros mercados externos, como el de la carne.

Por ahora, los productos agropecuarios que antes se vendían a Venezuela están llegando más al mercado doméstico.

Sin embargo, analistas económicos como Aurelio Suárez, le dicen a BBC Mundo que ese traslado de la oferta agropecuaria al mercado interno no está beneficiando a los consumidores ni a los productores.

Y se refiere específicamente al caso de la leche y la carne, que según Suárez "están en manos de oligopolios", que según él se están quedando con un margen más grande de ganancia.

Suárez no es muy optimista e indica que ha tenido noticias de "personas que ya están pensando en abandonar la ganadería y dedicarse a otros negocios o de ganaderos que están sacrificando más hembras, porque no quieren aumentar sus hatos".

Mejía admite que, en medio de la crisis política entre los presidentes Álvaro Uribe y Hugo Chávez, ha crecido el contrabando de productos agropecuarios.

El profesor José Guillermo García, del observatorio de economía internacional de la Universidad Nacional de Colombia, declara a BBC Mundo que el comercio informal "nunca será de la misma escala del que había antes".

Según García, "el problema con el contrabando es que el nivel de riesgo aumenta y eso no compensa lo que se recibía cuando había un mercado formal" entre los dos países.

Suárez también subraya que hay otras razones, además de las políticas, que explican la disminución de las ventas a Venezuela, como "el diferencial cambiario, pues mientras el bolívar se ha devaluado, el peso colombiano se sigue revaluando".

En medio de ese panorama, el próximo 7 de agosto asumirá el nuevo gobierno del presidente Juan Manuel Santos, cuyo futuro ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, ha anunciado que una de sus prioridades será la de rescatar el mercado venezolano.

Lo que todavía no se sabe es si habrá ambiente político para que Venezuela y Colombia, a pesar de las diferencias políticas, puedan ser más pragmáticos en materia de comercio.